

## Lectura orante de la Palabra y de la vida

Javier Velasco-Arias

La Palabra de Dios provoca, en nuestras vidas, un cambio de rumbo, de perspectiva, de forma de vivir y entender la existencia.

Esto sólo es posible a partir de la «escucha» atenta de la Palabra. Dios quiere entrar en diálogo con nosotros, lo que quiere comunicarnos lo encontraremos en los textos bíblicos. Él nos habla a través de su Palabra.

### ▪ «Escucha» de la Palabra: Dt 6,4-9

Se nos pide una actitud más de escucha que de silencio, aunque el silencio es necesario para la escucha.

<sup>4</sup> Escucha, Israel, el Señor, nuestro Dios, es solo uno. <sup>5</sup> Amarás al Señor, tu Dios, con todo el corazón, con toda el alma, con todas las fuerzas. <sup>6</sup> Las palabras que hoy te digo quedarán en tu memoria, <sup>7</sup> se las inculcarás a tus hijos y hablarás de ellas estando en casa y yendo de camino, acostado y levantado; <sup>8</sup> las atarás a tu muñeca como un signo, serán en tu frente una señal; <sup>9</sup> las escribirás en las jambas de tu casa y en tus portales. (Dt 6,4-9).

- Adhesión total al Dios único: todo el corazón (decisiones, sentimientos, inteligencia), todo el ser (toda la persona, toda su personalidad), todo el poder (todas sus fuerzas, toda su potencialidad).
- La Palabra ha de ser tus palabras, tu vida, toda tu existencia.
- Sin «escucha» atenta, diaria, existencial no es posible.
- Cf. Mc 12,28-34 y paralelos.

Enséñame a escuchar (1Re 3,9).

### ▪ El celibato por el Reino de los cielos: Mt 19,10-12

El celibato es un don de Dios, no un privilegio ni una demostración de autodominio.

<sup>10</sup> Los discípulos le dijeron: Si ésa es la condición del marido con la mujer, más vale no casarse. <sup>11</sup> Y él les respondió: No todos pueden con esa solución, si no son los que reciben tal don. <sup>12</sup> Pues hay eunucos que son así de nacimiento; los hay castrados por los hombres y los hay que se han castrado por el reinado de Dios. El que pueda con ello que lo acepte. (Mt 19,10-12).

Nos encontramos ante un proverbio (*mashal*) numérico, muy habitual en la Biblia: Pr 30,18-19; Am 2,6-8; etc.

El reinado de Dios es la razón nuclear de la opción – don por el celibato.

Conscientes que es un don de Dios y los dones de Dios son diversos. El celibato no es el mejor, es inestimable, pero no único: «cada uno recibe de Dios su propio don: unos de una manera, y otros de otra» (1Cor 7,7).

- **Empequeñecerse para crecer: Flp 2,1-11**

Nada de rivalidad; nada de vanagloria; nada como propio: ni cosas, ni criterios, ni...

Considerando siempre superiores a las otras, a los otros (cf. v. 3).

Pobreza y obediencia como bandera. No una pobreza para no complicarme la vida; no una obediencia para no pensar...

Con los mismos sentimientos que tuvo Cristo Jesús (cf. v. 4).

Dispuestas a dar la vida por la Buena noticia de Jesús: cada día, en cada instante, con cada hermana o hermano...

Ejemplo os he dado, para que lo que yo he hecho con vosotros, también vosotros lo hagáis. (Jn 13,15).

- **Constructores del Reino de Dios**

<sup>9</sup> Porque somos colaboradores con Dios; y vosotros sois labranza de Dios, edificio de Dios.

<sup>10</sup> Conforme a la gracia que Dios me ha dado, yo, como sabio arquitecto, puse los cimientos; y otro va edificando encima. Pero mire cada cual cómo edifica.

<sup>11</sup> Por lo que se refiere al fundamento, nadie puede poner otro sino el que ya está puesto: Jesucristo.

<sup>12</sup> Y si sobre este cimiento edifica uno con oro, plata, piedras preciosas, madera, heno, paja, <sup>13</sup> llegará a descubrirse la obra de cada cual; la manifestará el día del juicio, porque éste se revela en fuego, y el fuego *mismo* pondrá a prueba la calidad de la obra de cada uno (1Cor 3,9-13).

Colaboradores, constructores... de unos cielos nuevos y una tierra nueva.

Tenemos el mejor cimiento posible: Jesucristo. ¿De qué forma construyo encima? ¿Qué materiales utilizo?

El reino de Dios ya está en medio de vosotros (Lc 17,21).

- **Miembros del mismo Cuerpo**

<sup>4</sup> Porque, así como en un solo cuerpo tenemos muchos miembros, pero ninguno de éstos tiene idéntica función, <sup>5</sup> así nosotros, aun siendo muchos, somos un solo cuerpo en Cristo, pero, por lo que a cada uno respecta, los unos somos miembros de los otros. (Rom 12,4-5).

Cada uno, cada una con una función diferente. Todos necesarios, todos imprescindibles, todos y cada uno insustituibles.

Nadie es indiferente, ninguno es prescindible... Lo que cada uno o cada una ha de hacer, ningún otro lo puede hacer.